

Resistencia y protesta

El verano de 2019 o Verano del 19, como pasó a ser conocido, vio a los puertorriqueños protestar veinticuatro horas al día hasta que el entonces gobernador Ricardo Rosselló, anunciara su renuncia el 24 de julio de ese mismo año. La dimisión de Rosselló demostró la capacidad del pueblo para derrocar a un gobernante incompetente, cuyos intercambios por chat con sus asesores allegados (muchos de los cuales ocupaban puestos gubernamentales en esos momentos) habían sido filtrados. Los textos revelaron un contenido sexista y homofóbico, burlándose incluso de quienes murieron tras el paso del huracán María. Además de las manifestaciones en San Juan, hubo protestas en otras ciudades de la diáspora incluyendo Nueva York, Chicago y Madrid, haciendo viral el movimiento bajo el hashtag #RickyRenuncia. En ese verano del 2019, la indignación fue canalizada a través de un jubiloso llamado a tomar acción, testimonio del poder que tiene el pueblo para lograr un cambio político. Las obras de arte en esta galería documentan ese verano y sirven como recordatorio de que la resistencia no es un esfuerzo transitorio, sino un constante reclamo por un futuro imaginado por y para los puertorriqueños.

Resistance and Protest

The summer of 2019 or Verano del 19, as it became known, saw Puerto Ricans protest around the clock until then-governor Ricardo Rosselló announced his resignation on July 24 of that year. Rosselló's ouster demonstrated the people's ability to bring down an incompetent politician, one whose leaked chat with his close associates—many of whom were also in office at the time—revealed sexist and homophobic content, and even messages mocking those who had died in the aftermath of Hurricane Maria. Rallies were held in San Juan and in cities of the diaspora, including New York, Chicago, and Madrid, turning the moment viral under the hashtag #RickyRenuncia. That summer of 2019, indignation was channeled into a jubilant call for action in what became a testament to the power of the populace to drive political change. The artworks in this gallery document that summer and serve as reminders that resistance implies not a transitory effort but a constant demand for a future imagined for and by the people of Puerto Rico.

Procesando las pérdidas, luto y reflexión

Grabado en la memoria de los puertorriqueños quedó el número 4,645. Esta cifra refleja, de acuerdo con la Escuela de Salud Pública T.H. Chan de Harvard University, un cálculo más preciso de aquellos que murieron directa o indirectamente como consecuencia del huracán María. Hasta el 2018, el gobierno declaró oficialmente que el saldo de muerte había sido de 64, un número que no sólo insultó al pueblo de Puerto Rico con el cálculo erróneo, sino también subestimó a los sectores de alto riesgo que experimentaron un alza en mortandad causada por accidentes, condiciones cardiacas, diabetes, suicidio y hasta leptospirosis, una infección bacteriana inusual, potencialmente mortal pero prevenible propagada por el elevado incremento de ratas que contaminaron el agua después de la tormenta.

Esta sección de la exposición recuerda a aquellos que ya no están con nosotros, y examina el ciclo de violencia y muerte en la colonia caribeña. Por favor, tome en cuenta que muchas de estas obras exploran temas como el suicidio y el trauma.

Processing, Grieving, and Reflecting

Seared into the minds of Puerto Ricans is the number 4,645. This figure reflects, according to Harvard University's T.H. Chan School of Public Health, a more accurate estimate of those who died as a direct or indirect consequence of Hurricane Maria. Until 2018, the government's official death toll was 64, a number that not only insulted the populace with its miscalculation but also undercounted at-risk sectors that experienced increased deaths from accidents, cardiac conditions, diabetes, suicide, and even leptospirosis—a usually rare, potentially deadly, yet preventable bacterial infection spread by rats that grew prevalent in the months following the storm due to contaminated water.

This section of the exhibition remembers those lost, and examines the cycle of violence and death in the colonial territory. Please be aware that some works explore themes including suicide and trauma.

Infraestructuras fracturadas

El huracán María fue un desastre natural también provocado por el hombre. Años de negligencia gubernamental y una crisis financiera, intensificaron el impacto material de la tormenta en el paisaje y obstaculizaron la respuesta de Puerto Rico ante los estragos causados por el huracán. La deuda de la nación había estado creciendo desde mediados de la década del 2000, y en 2015 alcanzó niveles históricos. Para poder manejarla, en 2016 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley de Supervisión, Administración y Estabilidad Económica para Puerto Rico, o Ley PROMESA por sus siglas en inglés (acrónimo cuyo significado en español no deja de ser irónico). Con esta ley se impusieron medidas de austeridad cuyos fondos han sido dirigidos hacia el pago de la deuda, en lugar de proveer a los puertorriqueños de servicios públicos y salarios dignos, que impidieron aún más la recuperación.

Las obras en esta sección cuestionan la manera en que el huracán puso al descubierto una infraestructura obsoleta que le falló a los puertorriqueños cuando se encontraban más vulnerables. La frágil red eléctrica, por ejemplo, dejó a miles de personas sin el servicio luego de la tormenta, y aún sigue siendo poco fiable. A principios del 2020, Puerto Rico experimentó terremotos y réplicas que agravaron la falta de recursos económicos y los infortunios por el huracán María, causando daños significativos a escuelas y casas, particularmente a aquellas al sur de la isla. Fue a estas precarias viviendas (algunas todavía en necesidad de reparación), a las que muchos tuvieron que regresar meses después y en donde hicieron cuarentena debido a la pandemia del COVID-19.

Fractured Infrastructures

Hurricane Maria was as much a man-made disaster as a natural one. Years of governmental neglect and a financial crisis exacerbated the storm's physical impact on the landscape, and hindered Puerto Rico's response to the hurricane. The nation's debt had been growing since the mid-2000s and reached historic levels in 2015. To address it, in 2016 the United States Congress passed into law the Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act (PROMESA or, ironically in Spanish, "promise"), which has since imposed austerity measures. These actions have resulted in funds being directed toward debt repayment rather than to public services and maintaining livable wages in Puerto Rico, further impeding recovery.

The works in this section interrogate the ways that the hurricane also laid bare Puerto Rico's dated infrastructures, which failed residents when they were at their most vulnerable. The fragile electrical grid, for instance, left thousands without power for months after the storm and remains unreliable today. In early 2020, Puerto Rico experienced earthquakes and aftershocks that compounded the effects of disinvestment and the earlier damage from Maria, causing significant harm to schools and homes, particularly in the southern region of the main island. It was to these precarious homes, often still needing repair, to which many had to return a few months later to quarantine from the COVID-19 pandemic.

Ecología y paisaje

El impacto ambiental del huracán María no puede recalcar lo suficiente. Los fuertes vientos y las lluvias torrenciales transformaron el paisaje y alteraron el ecosistema. Muchos sobrevivientes recuerdan despertarse en una tierra despojada de vegetación. Ante tal devastación, los artistas han respondido documentando el entorno en formas que honran la tierra, a la vez que resaltan su vulnerabilidad. Perspectivas múltiples y dinámicas sobre el paisaje de Puerto Rico, son frecuentemente vistas a través del lente de la memoria, que desafían las representaciones simplistas de esta nación caribeña.

Ecology and Landscape

The environmental impact of Hurricane Maria cannot be overstated. The high winds and torrential rains dramatically transformed the landscape and altered the ecosystem. Many survivors remember waking up to a land stripped bare of its vegetation. In the face of so much damage, artists have responded by documenting the environment in ways that both honor the land and draw attention to its vulnerable state. Dynamic and multivalent views of the Puerto Rican landscape, often seen through the lens of memory, defy facile representations of this Caribbean nation.

Críticas al turismo

En un tweet del 2018, el gobernador Ricardo Rosselló (quien renunciaría un año después tras las protestas masivas), quiso atraer a inversionistas extranjeros para que invirtieran en la economía de Puerto Rico al describir al archipiélago como “un lienzo en blanco para la innovación”, transmitiendo así la idea de una nación vacía, idónea para la gentrificación. Pero incluso antes de eso, el gobierno había promovido una economía que beneficiaba al turismo de corto o largo plazo, en vez de empoderar a las industrias ya establecidas y a nuevos inversionistas locales. La Ley 20 y la Ley 22 del 2012, han sido esenciales para un reajuste económico que ha hecho de Puerto Rico un paraíso fiscal para las corporaciones y para los individuos adinerados, muchos de ellos especuladores de bienes raíces y entusiastas de las criptomonedas.

Mientras tanto, el despojo como resultado de la pérdida de viviendas en el huracán, el desarrollo inmobiliario desenfrenado, la dificultad para poder cubrir las necesidades básicas o una combinación de cualquiera de estos factores, ha forzado a muchas personas del archipiélago a reubicarse en Estados Unidos. En el 2018 solamente, un año después del huracán María, cerca de 150,000 residentes (4.3 por ciento de la población) migraron. Las obras aquí expuestas examinan las consecuencias de las políticas económicas de Puerto Rico sobre su gente y su paisaje.

Critiques of Tourism

In a tweet from 2018, Governor Ricardo Rosselló—who would resign a year later after mass protests—attempted to lure foreigners to invest in Puerto Rico’s economy by describing the archipelago as “a blank canvas for innovation,” thus conveying the idea of an empty nation ripe for gentrification. But even before then, the government had focused on foreign investments and a visitor economy that caters to short- and long-term tourism rather than empowering new and existing local industries and entrepreneurs. Central to this economic turn have been Act 20 and Act 22 of 2012, Puerto Rican laws that created a tax haven for corporations and wealthy individuals—many of them real-estate speculators and cryptocurrency aficionados.

Meanwhile, dispossession as a result of losing homes in the hurricane, aggressive redevelopment, the difficulty of meeting basic needs, or any combination of these factors has forced many people living on the archipelago to relocate to the United States. In 2018 alone, one year after Hurricane Maria, nearly 150,000 residents (4.3 percent of the population) migrated. The works on view here pointedly examine the consequences of Puerto Rico’s economic policies on its people and landscape.